

Pocos templos hav... esten mejor
sa Profes... a el... asi... que aprove...
métrico y herm... oso de la fabr... todo... apar... o fun...
mas exquisito gu... sto, y el mas apropiado para... lebrar una f...
que tenia por objeto... de un varon...
guido por sus virtudes, como por su literat... sus obras y
ciones. Desde... entrada se hacia notar... nro con 14
bia dispuesto aquella fúnebre pompa. Entrando por
principal, se veía alfombrado todo el pavimento, colocado
tancias iguales, desde ella hasta el... siterio, hacheros de
na con blancos imperiales: hermosa vista, á que correspondían
arañas del mismo metal, suspendidas simétricamente de
das, con remates y goteras negras. Desde los dos lados de
misma puerta hasta cerca del presbiterio, se habian colocado
fás de caoba con asientos y respaldos de cerda negra para la asis-
tencia, cuya uniformidad daba un nuevo realce y completaba el
adorno.

Debajo de la amplia cúpula se elevaba un se... pero elegan-
te catafalco, compuesto de tres cuerpos sobre un socalo, y...
estas piezas de terciopelo negro galoneado... oro, y con... s ador-
nos siguientes: Delante del socalo, en el lado que miraba
puerta principal, se colocaron dos columnas de escayola... jas...
curo, que contenian jarras de bronce coronadas con una...
un color verde, que producía un efecto verdaderamente lúgubre.
Sobre los cuatro ángulos del primer cuerpo, se colocaron otras tan-
tas columnas de escayola blanca, que sostenian jarrones de már-
mol, y á los lados blandones de calamina, que al par que hacian
resaltar la blancura de las columnas, dejaban ver libremente cua-
tro bellas composiciones castellanas en elogio del difunto * El

* Páginas 80, 81, 82 y 83.

segundo cuerpo adornado del mismo modo que el anterior, con la
diferencia que sobre las columnas habia candelabros de mármol
amarillo... recidos de bronce negro, se lefan otras no ménos
hermosas inscripciones latinas *. Columnas de la misma clase,
aunque algo mas pequeñas, con candelabros iguales á los del ante-
rior; terminaba el tercer cuerpo, que cubierto con un rico tapiz,
se veía sobre este un hábito de carmelita, y mirando al frente de
la Iglesia tenia por adorno un vistoso escudo de la Orden del Cár-
men. Al magnífico espectáculo, en fin, que ofrecia el catafalco,
daba complemento una hermosa araña de calamina, que suspendi-
da... y colocada á proporcionada distancia, le servia de
remate... aquel fúnebre aparato.

Del presbiterio lo componian: cuatro hacheros de ca-
lamin... correspondientes imperiales; el sitial con rico do-
sel de... frontal, paños de los ambores y del púlpito, de
tisú de... rado de flores negras, y sillones de la misma for-
ma y materia que los sofás del cuerpo de la Iglesia, para la asis-
tencia de la comunidad del Oratorio y demas eclesiásticos; y para
el total complemento del adorno, las ventanas del templo se cu-
brieron con sus cortinas, de lo que resultaba una media luz, que
producía un efecto verdaderamente melancólico.

Para no omitir cosa alguna que hiciese grandioso el acto, los
balcones de la torre fueron adornados con colgaduras negras, y
en el átrio del templo se colocó una guardia vestida de gala, del
regimiento de los Bravos, cuyos centinelas custodiaban ambas
puertas.

De las siete á las ocho de la mañana, segun la antigua y piado-
sa costumbre establecida en nuestro país para esta clase de fun-
ciones, concurrieron al templo por su orden, las comunidades de

* Páginas 84, 85 y 86.

Santo Domingo, San Francisco, San Diego, San Agustín y la Merced, las que cantaron con toda solemnidad sus correspondientes responsos.

A las nueve, reunida la comunidad del Carmen, con sus preladados los MM. RR. PP. Provincial Fr. José del Salvador y Prior Fr. Pedro de San José, los hermanos, parientes y amigos del difunto, y la mas lucida concurrencia, compuesta del Sr. Gobernador de Palacio, General D. Manuel Céspedes, que asistió á nombre del Exmo. Sr. Presidente de la República, General D. Manuel María Lombardini; del Illmo. Sr. Obispo de Tenagra y otros miembros del venerable Cabildo, preladados de las religiones y monjes, eclesiásticos; y ademas lo mas florido de la sociedad, con individuos del Cuerpo Diplomático, Ministros de la Suprema Corte de Justicia, Generales y gefes militares, y considerable número de las mas distinguidas personas de todas las clases, especialmente notables por su literatura, que los unia con el sabio religioso á quien se consagraban aquellas exequias, comenzó la Vigilia, siguióse la Misa, que se dignó celebrar de pontifical el Illmo. y R. Sr. D. Luis Clementi, Arzobispo de Damasco y Delegado de su Santidad: fueron sus asistentes el Sr. Lic. D. Francisco de la Presa, Lectoral de la Santa Iglesia de Durango, y el R. P. Prepósito del Oratorio D. José María Abolafia: asistentes de mitra y báculo, el Sr. D. Mucio Valdovinos, y el R. P. Dr. D. Felipe Neri Bárros, individuo del mismo Oratorio; oficiaron de Epístola y Evangelio los RR. PP. Carmelitas Fr. Martín de San Pedro y Fr. Valentin de la Madre de Dios. Concluida la Misa, dijo el Sr. Dr. D. Juan Bautista Ormaechea, canónigo de esta Santa Iglesia Metropolitana, cuyo solo nombre basta para recomendarlo, el bello discurso que hizo derramar mas de una lágrima á los concurrentes: terminándose la ceremonia con el solemne responso que cantó el Illmo. Sr. celebrante.

Para que la funcion no perdiera nada de su lucimiento, se formó una escogida orquesta, dirigida por el acreditado profesor D. Agustín Caballero, y compuesta de los mas distinguidos filarmónicos de la capital, eligiéndose las mas selectas piezas que se conocen entre nosotros, y que nos complacemos en referir.—En la Vigilia:—*Imitatorio*, del Mtro. D. José Bustamante.—Primer Psalmo, del Mtro. Manna.—Segundo Psalmo, del Mtro. Bustamante.—Tercer Psalmo,—canto llano.—Primera leccion, del Mtro. Bustamante.—Segunda y tercera,—canto llano.—Misa del Mtro. Luis Rossi, dedicada al Arzobispo del Brasil, Monseñor Ambrosio Campodónico.—Responso del mismo autor.

Hé aquí la relacion de las honras celebradas á la memoria del M. R. P. Fr. Manuel de San Juan Crisóstomo. Su religion, sus parientes y numerosos amigos, se esforzaron cuanto les fué posible á que ellas tuviesen toda la pompa y solemnidad que requiere el tierno amor que profesaron al ilustre difunto durante su vida, y de que su saber y virtud le hacian digno. Satisfacieron con esta muestra sus ardientes deseos de honrar por la vez postrera á un religioso y á un sabio, tan digno de la eterna remembranza de los hombres. Apuraron sus esfuerzos; pero no fué este obsequio el último, como los que se tributan á otros hombres. El P. Nájera vivirá perpétuamente en la memoria de los mexicanos, y su nombre pasará para servir de ejemplo á la posteridad, ornado con una imperecedera aureola de gloria, por sus virtudes y por su saber, que supo utilizar á favor de su patria.

Composiciones castellanas que se citan en la página 76, con las cuales se adornó el primer cuerpo del catafalco.

En el lado frente á la puerta principal de la Iglesia, del Sr. Lic.

D. Alejandro Arango y Escandon.

DEL Señor á la ley siempre obediente
Vivió del claustro en el retiro austero;
Y fué consigo mismo tan severo,
Cual blando para todos é indulgente.
De profundo saber llena la mente,
Huyó del vano aplauso lisonjero,
Y un laurel anheló mas duradero
Que aquel con que la patria ornó su frente.
Presta á sus restos el postrer abrigo,
En tranquila mansion, y silenciosa,
Una tumba sin mármol y sin oro.
Mas miéntras la virtud tenga un amigo,
¡Ay! bañarán su veneranda losa
Gotas amargas de caliente lloro.

Al lado de la Epístola, del Sr. Lic. D. José María Lacunza.

En tierna juventud huyó del mundo,
Y su alma, en el asilo del santuario,
Creció en virtudes y saber profundo.
Lanzado del retiro solitario
Se miró en tierra estraña: allá fecundo
Su ingenio, dió á las ciencias fruto vario.
Honor de su Orden, de su patria gloria,
Muy grata en ambas vive su memoria.

Mirando al altar mayor, del Sr. D. Manuel Carpio.

EN el triste recinto del santuario,
Donde no llega el mundanal estruendo,
Y á donde sin cesar están viniendo
Los recuerdos terribles del Calvario,
Este buen sacerdote solitario
Se prosternaba ante el Señor tremendo,
Y por el pueblo criminal pidiendo,
Perfumaba el altar con su incensario.
Y despues retirado en celda oscura
Los volúmenes santos revolvía,
Y allí encontraba celestial dulzura.
Con sus grandes verdades se nutría,
Y alzaba el vuelo á la mansion segura
En que esperaba descansar un día.